



A (casi) nadie le importa

A casi nadie le importa lo que escribes en tu blog, por muy bueno que tú creas que es lo que escribes. A casi nadie le importa lo que pones en tu twitter. A casi nadie le importan las fotos que haces, los relatos que escribes, los dibujos que pintas, la música que escuchas, las canciones que compones, los videos que cuelgas en youtube. A casi nadie le importa los sitios donde vas de copas, las comidas que te gustan, el lugar donde has ido de vacaciones. A casi nadie le importan los libros que lees, ni las series que sigues, ni las pelis que has visto, ni tu opinión sobre ellas. A casi nadie le importa que hayas escrito un artículo en quién sabe qué revista sectorial, o que hayas publicado un libro, o que hayas dado una conferencia. A casi nadie le importan tus planes y tus proyectos.

Y sin embargo, cada día son más los vehículos que tenemos para “hacer público” y compartir cualquiera de esas cosas. Y con mecanismos de retroalimentación, encima. Followers, likes, visitas, comentarios... que **nos hacen mantener una vana expectativa de que efectivamente “le importa” a alguien.** Pero desengañate, como he dicho antes incluso cuando tus métricas están bien, lo cierto es que a casi nadie le importa.

Si vas a hacer algo, hazlo porque te apetece. Escribe tus relatos, pinta, haz fotos, expón tus teorías... **porque te gusta a ti, porque te sirve para entretenerte o para mejorar tus habilidades, porque te sirve para aprender, o para evadirte.** Hazlo a tu ritmo, según te apetezca. No te dejes engañar, no tienes un “público” que esté esperando ansioso tus “pepitas de oro” y que se sentirá decepcionado si no lo haces. Realmente, si mañana dejases de hacerlo, si mañana dejas tu blog, o dejas de colgar fotos, o dejas de actualizar el Facebook, o abandonas twitter, o dejas de escribir libros, o... casi nadie se daría cuenta. **La popularidad es una mentira;** lo es incluso para esas “grandes estrellas” (del cine, de la música, del deporte, de la literatura) que tienen su época de gloria (basada sobre todo en unos desmedidos esfuerzos de marketing realizados por las grandes compañías que deciden lucrarse a su costa) pero que después desaparecen sin que nadie nunca se vuelva a acordar de ellas. Así que imagínate para ti.

Haz las cosas porque sí, no porque esperes algo a cambio. Úsalas para **conectar con la gente que te rodea.** Regalale una foto bonita a tus padres, hazle a tu hija un dibujo personalizado, escribe un relato para leer en tu boda, compón una canción especial para tu aniversario. Disfruta de tu habilidad con tu entorno, con tu familia, con tus amigos, con tus compañeros... con todas esas personas que ya existen en tu vida.

Y aprovecha también, si surge, para conectar con ese pequeño número de personas a las que en un momento dado sí les pueda importar lo que haces. No van a ser muchas, pero **puede que sea la excusa para descubrir a un puñado de personas afines que incorporar a tu vida.**

Lo que haces le importa a muy poca gente. Disfrútalo con ellos, y olvida a los demás.

Publicado: [marzo 31, 2014](#)

<http://blog.raulhernandezgonzalez.com/2014/03/a-casi-nadie-le-importa/>